



XIV Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo

Intervención de Oscar Luis Hung Pentón,
Presidente de la Asociación Nacional
de Economistas y Contadores de Cuba
y de la Asociación de Economistas
de América Latina y el Caribe

Discurso inaugural



Intervención inaugural en el XIV Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, por Oscar Luis Hung Pentón, Presidente de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba y de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República.

Compañeros de la Presidencia, queridos representantes de la AEALC, distinguidas personalidades que durante las 13 ediciones anteriores prestigiaron nuestro evento con su incansable trabajo y su talento, estimados participantes de 42 países, colegas nacionales que nos acompañan.

El Comité Organizador de este XIV Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, les da una cálida bienvenida a quienes nos visitan desde diversas latitudes en nuestra hermosa Patria, convencidos de que podrán contar con el calor humano y la hospitalidad de los cubanos.

También agradecemos al resto de los participantes e invitados que nos acompañan, entre los que se encuentran Viceprimeros Ministros y Ministros de Gobierno de la República, jefes de organismos y organizaciones, por confiar en el programa que se presenta en esta oportunidad.

Reciban además, un especial reconocimiento quienes han dedicado intensas jornadas a preparar cada detalle organizativo y la lógica del programa científico propuesto.

Deseo que mis primeras palabras sirvan para expresar el espíritu de sobrecogimiento y dolor que nos embarga a todos por los acontecimientos ocurridos desde el pasado 7 de octubre en Palestina, pueblo víctima de la agresión sionista y al que le expresamos nuestra más profunda solidaridad. Esto, es el espejo de la realidad en que vivimos, y traducido al ámbito de rigor científico que caracteriza a nuestros eventos, nos obliga a ser más profundos y creativos cada vez, en el obligado tránsito del diagnóstico a la elaboración de propuestas que se deriven de los debates que, durante cuatro días, nos permitirán dialogar acerca de los complejos temas que tiene la humanidad ante sí.

En este momento recordamos que fueron ocho las oportunidades en que el Comandante en Jefe Fidel Castro nos acompañó con su presencia física. Sentimentalmente, en este Palacio de Convenciones, hoy más que nunca apreciamos que está presente, estimulando al debate franco, a escuchar toda opinión, a enriquecer nuestro acervo, profesional y político, en aras de la solidaridad con las causas nobles y justas. ¡Por esa grandeza, gracias Fidel!

Cuando en julio de 1998 se convocó a los profesionales de las ciencias económicas, en un escenario de debates inédito y de especial significado caracterizado por la Batalla de Ideas, todos los participantes estuvieron convencidos de la necesidad de estos cónclaves.

De manera especial, quiero rendir tributo a varios miembros del prestigioso Comité Académico, que hoy **desafortunadamente** no están entre nosotros. Es reverencia obligada, nuestro agradecimiento a los queridos Oneida Álvarez, Alejandro Durán, Silvio Baró, Héctor Castaño, Frank Hidalgo Gato y Ángela Ferriol. Muchos de ellos contribuyeron con su obra a plasmar lo más relevante de los primeros años de estos eventos, mediante el libro "Globalización y Problemas del Desarrollo. Balance de una década", título, que se está relanzando en este XIV Encuentro, gracias a una coedición en versión digital entre la Editorial Ciencias Económicas de la ANEC y Ruth Casa Editorial.

Ante la necesidad de retomar la senda iniciada y el reclamo de los estudiosos de las ciencias económicas, tomamos la decisión de realizarlo en el 2015 en la Ciudad de Panamá, ese istmo del hemisferio que ha enfrentado históricamente los intereses del panamericanismo y los ideales bolivarianos y martianos de legítima unidad latinoamericana y caribeña.

Más de un lustro nos separa de aquella última edición, y revisando sus memorias es fácil constatar que pocos augurios optimistas se han cumplido. Contrariamente, algunos escenarios hoy son más acuciantes, en particular los relativos a cuantiosos gastos militares, crecimiento de flujos migratorios irregulares, inicio de nuevos conflictos bélicos, deterioro ambiental, ampliación de brechas de ingresos y creciente inseguridad e, incertidumbre.

Por ello, entre otras múltiples razones, decidimos retomar la convocatoria a esta cita, que ha sido muy esperada, porque sentimos la urgencia de rearticular estos históricos Encuentros Internacionales de La Habana, quizás dadas las condiciones actuales en lugar de hacerlos anualmente, programarlos cada dos años en el mes de noviembre, y de esta forma actualizar los diagnósticos, visionar los escenarios prospectivos y mover los factores claves del cambio hacia las direcciones más favorables para nuestros pueblos.

Otro de los acontecimientos que marcaron el escenario de estos eventos en ediciones anteriores fue una de las batallas más arduas que libró Cuba en el terreno internacional, la lucha por la liberación de los Cinco Héroes cubanos injustamente prisioneros en cárceles de los Estados Unidos por 16 años. Ellos, cumplieron severas condenas, por sus acciones, para frustrar planes terroristas contra Cuba, fraguados por grupos extremistas, establecidos en territorio norteamericano. Fernando González, Antonio Guerrero, Gerardo Hernández, René González y Ramón Labañino, que para orgullo del gremio de profesionales de las ciencias económicas es Vicepresidente de la ANEC, sienten agradecimiento por la presión que ejerció la solidaridad internacional, de la cual fue parte este cónclave y nuestro querido pueblo.

Pasado este tiempo, se han afianzado certidumbres y han surgido nuevas interrogantes y contradicciones, que nos conminan a la reflexión colectiva de académicos, investigadores, actores económicos y agentes sociales, junto a políticos, diplomáticos y funcionarios públicos. Estos diálogos, respetuosos y plurales, posibilitarán analizar las manifestaciones de esta persistente crisis internacional, sus viejas y nuevas consecuencias, con el propósito de aprender unos de otros, y lo que es más importante, contribuir a encontrar alternativas consensuadas.

En este lapso de tiempo el mundo vivió una terrible pandemia, que puso en evidencia la desigualdad imperante, donde una parte importante de la población mundial agonizaba en busca de vacunas por el condicionamiento grosero para acceder a ellas, sobre todo en los países del Sur. Nuestro país vivió una situación de tensión interna, desde el inicio de la COVID'19 en el mundo, al no tener acceso a las vacunas que se estaban desarrollando en los países desarrollados, y tener que asumir, con sus propios esfuerzos, la creación de dichas vacunas, las que fueron creadas por los científicos formados por la Revolución, en una decisión de total soberanía. Hoy podemos presentar al mundo las vacunas ABDALA, SOBERANA 2 Y SOBERANA PLUS, así como 2 candidatos vacunas, las cuales han permitido, en un mínimo de tiempo, inmunizar a toda la población cubana, mayor de 2 años de edad. Allí se demostró una vez más la perversidad del imperialismo yanqui, negándonos insumos vitales para combatir la pandemia, incluso, hasta oxígeno cuando tuvimos problemas de producción en nuestras plantas industriales, en franca violación de los más elementales derechos humanos.

Hoy, damos inicio a las sesiones con los ecos de la recién celebrada Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno del Grupo de los 77 y China sobre los retos actuales del desarrollo: papel de la ciencia, la tecnología y la innovación, celebrada aquí en estos propios salones el pasado mes de

septiembre. Nuestro encuentro y sus actividades han sido incorporadas por el Gobierno Cubano, como parte de su gestión al frente de la Presidencia del bloque conformado por 134 países, y para satisfacción de los presentes, nos acompaña el Dr. Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de la República, que ha desarrollado su tesis, de la introducción, en las labores del gobierno, de la ciencia y la innovación.

La pasada, fue una Cumbre con el influjo de encontradas señales en el terreno económico, pero alejada de las posiciones más optimistas que pretenden demostrar, a partir de indicadores macroeconómicos y pronósticos excesivamente alentadores, que lo peor de la crisis económica global ya pasó; consciente de la triste realidad padecida por millones de personas de todos los confines del planeta, oprimidos por la inseguridad de su futuro, la pérdida de sus empleos, el cierre y ruina de pequeñas y medianas empresas, la sublimación de sus ahorros, el desajuste de su seguridad social y otras protecciones, así como las graves consecuencias que ya todos sufrimos por los efectos del cambio climático.

Prácticamente, al cerrarse las puertas de la Feria Internacional de La Habana 2023, la que reunió a hombres de negocio de 60 países, los cuales continúan apostando por hacer negocios con el empresariado cubano, estamos comenzando nuestro encuentro, que seguramente reforzará el conocimiento de las oportunidades de inversión y de los negocios en general en la isla, así como de aquellos factores que permitan lograr una Cuba próspera y sostenible insertada en el contexto natural de América Latina y el Caribe, como sus principales aliados en este empeño.

En esta oportunidad no nos acompañan organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La invitación al debate con estos y otros, no presentes en esta ocasión, debe ser interés de los organizadores para próximas ediciones.

La revolución tecnológica contemporánea muestra un ritmo acelerado. La llamada Cuarta Revolución Industrial está marcada hoy por la presencia de novedosos avances transformadores con impacto en diversos sectores, que ya, hacen historia en transformar el presente de la humanidad.

La economía global y el orden internacional vigente se caracterizan por la concurrencia de crisis múltiples, incertidumbres crecientes, incrementadas asimetrías, muy alta **polarización** económica y social, conflictos geopolíticos que ponen en riesgo la paz y estabilidad mundial; y una marcada erosión del **multilateralismo**.

La continuada desaceleración de la actividad económica mundial - con importantes países que ya se encuentran técnicamente en “recesión” - evidencia el impacto duradero que las tendencias dominantes y los choques negativos de los últimos tres años han tenido en la economía mundial. Y aunque se han moderado algo las presiones inflacionarias, la inflación se mantiene por encima de los niveles anteriores a la pandemia de COVID-19 y, además, la inflación subyacente (que excluye la energía y los alimentos) continúa muy elevada.

Todo indica que en 2023 el crecimiento del PIB mundial pudiera ser inferior al 3 %, lo que representa una **desaceleración** respecto al registrado en 2022 y constituye un ritmo de actividad económica, bajo, en comparación con los alcanzados en años recientes. Varias estimaciones pronostican que a fines de 2024 el PIB global estará un 3 % por debajo al registro que se preveía antes de la pandemia de COVID-19.

Por su parte, el volumen del comercio mundial de bienes también se desacelera, esperándose que crezca en sólo 1,7 % este año, inferior al exhibido en 2022 (2,7 %). Se estima que, en 2024, la tasa de crecimiento del comercio de mercancías seguiría siendo baja en comparación con los registros históricos. Más importante que ello, en el más largo plazo, queda en evidencia que los factores que sostuvieron la rápida expansión del comercio en las décadas anteriores a la crisis financiera mundial de 2008-2009 han perdido fuerza desde entonces; y el sistema multilateral de comercio atraviesa una profunda crisis, que se manifiesta en un incremento **inusitado** de las presiones proteccionistas, y una gravísima pérdida de capacidad institucional y de legitimidad de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Por el lado de las finanzas internacionales, los problemas que se presentaron en bancos de los Estados Unidos y Suiza en marzo de 2023 se tradujeron en un marcado aumento de la **volatilidad** financiera mundial y dejaron en evidencia, los efectos que el rápido aumento de las tasas de interés, en los países desarrollados, pueden tener en los balances de las instituciones financieras. Como contraparte, los flujos de recursos financieros hacia los países subdesarrollados han caído marcadamente, debido a la mayor aversión al riesgo. Este incremento continuado de las tasas de interés a nivel internacional, han redundado en un mayor costo del financiamiento para las economías en desarrollo, incluidas las de América Latina y el Caribe.

No puede descartarse un nuevo empeoramiento del escenario global, en la medida en que persisten riesgos en varios ámbitos. Los altos costos del endeudamiento y dificultades de

sostenibilidad de la deuda en muchos países, los problemas geopolíticos, la incertidumbre sobre la magnitud y la extensión de vulnerabilidades latentes en el sector financiero —tanto bancario como no bancario—, los riesgos de una posible contracción del crédito y un efecto potencial mayor sobre la economía real, son sólo algunos de los riesgos que enfrenta hoy la economía del mundo.

En particular, los problemas de sostenibilidad de la deuda, se han agravado notablemente en los últimos meses. Los crecientes costos de endeudamiento a nivel global, unidos a la desaceleración económica, han conducido a situaciones definidas como “estrés financiero” en varias de las economías subdesarrolladas, que durante la última década han acumulado deudas al ritmo más rápido que se haya registrado en más de medio siglo. Esta se sitúa actualmente en 100 billones de dólares, lo que equivale a un 250 % del PIB de los países en desarrollo.

Lamentablemente, la arquitectura financiera internacional no ha sido capaz de establecer mecanismos adecuados para el alivio y la reestructuración de la deuda en los países en desarrollo. Urge instrumentar una institucionalidad que permita aumentar la coherencia del sistema financiero internacional en concordancia con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con reglas y procedimientos más democráticos y representativos. También, se deben aunar esfuerzos, sobre todo desde el llamado Sur Global, para construir una gobernanza económica mundial que se base, entre otros aspectos, en la reforma radical del sistema financiero internacional, incluyendo una mayor transparencia y rendición de cuentas en el proceso de toma de decisiones de las instituciones financieras multilaterales.

Los efectos sociales y medioambientales de tal deterioro en el escenario económico mundial resultan evidentes. El persistente aumento de la concentración de los ingresos, el incremento de los niveles de pobreza y pobreza extrema, la precariedad en el empleo, la incrementada recurrencia de fenómenos climáticos extremos, la reducción en las capacidades financieras de los gobiernos para instrumentar programas sociales y ambientales efectivos de apoyo a los sectores y regiones más vulnerables; determinan que – como ha advertido Naciones Unidas – será prácticamente imposible cumplir los ODS en el 2030. En el caso de América Latina y el Caribe, según el PNUD sólo el 25 % de dichos objetivos se encuentran hoy en una trayectoria que permitiría arribar a los índices que se esperaban alcanzar al finalizar la tercera década del actual siglo.

Muy acertadamente el Presidente cubano, en la apertura de la pasada Cumbre del G77 y China, sentenciaba y cito:

...es preciso derribar ya las barreras internacionales que han obstaculizado el acceso al conocimiento por los países en desarrollo y el aprovechamiento, por parte de ellos, de factores tan determinantes para el avance económico y social. Hablo de barreras íntimamente asociadas a un orden económico internacional injusto e insostenible, que perpetúa condiciones de privilegio para los países desarrollados y relega a condiciones de subdesarrollo a una parte mayoritaria de la humanidad...(fin de la cita)

La Revolución Socialista Cubana, independiente y soberana a solo 90 millas del imperio sufre, con particular y cínica crueldad de la política agresiva de Estados Unidos, un injusto y despiadado bloqueo económico, financiero y comercial que dura ya más de 60 años y que se recrudeció, con la adopción de 243 medidas contra el pueblo cubano durante el gobierno del presidente Trump, ensañándose finalmente con la inclusión en lista espuria de patrocinadores del terrorismo. La casi totalidad de estas medidas se mantienen durante la actual presidencia demócrata.

Esta política cruel y genocida, se mantiene a pesar de los reclamos reiterados de la casi totalidad de los estados miembros de la ONU, que este año por trigésimo primera vez votaron en el pleno de su Asamblea General una resolución de condena a esta permanente agresión, no solo contra el desarrollo de la economía de la nación antillana, sino incluso contra terceros países.

Esta rotunda lección de dignidad, nos convida a cargar nuestras plumas, a encender nuestros ordenadores y a perfilar nuevas ideas, porque las más recientes manifestaciones del desorden global cada vez generan mayor exclusión humana, y continúan amenazando la supervivencia del planeta, dando señales evidentes de que esta era clama por cambios en los patrones de acumulación y modelos de consumo. Aprovechemos esta oportunidad para el análisis franco, abierto y respetuoso, y no me cansaré de repetirlo, aprovechemos esta oportunidad entre la diversidad de participantes de las más variadas tendencias del pensamiento contemporáneo, para aprender unos de otros.

Reflexionamos con el líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz cuando expresó en la Oncena Cumbre del Movimiento de Países no Alineados en Cartagena de Indias, Colombia, en el año 1995, y cito: “No somos simples espectadores. Este mundo es también nuestro mundo.

Nadie puede sustituir nuestra acción unida, nadie tomará la palabra por nosotros. Solo nosotros, y solo unidos, podemos rechazar el injusto orden político y económico mundial que se pretende imponer a nuestros pueblos." Fin de la cita.

Aspiramos a que en las sesiones de trabajo puedan anteponerse los intereses comunes a las diferencias. Favorecer mayor conocimiento mutuo, relacionamiento recíproco, convergencias y generación de consensos, es una misión de tanta envergadura y beneficio para nuestros países, como el simbolismo histórico que la mayoría de los analistas ya reconocen a estos Encuentros, devenidos prestigiosos foros de pensamiento económico, político y social, como alternativa al "pensamiento único", y con reconocida capacidad crítica sobre las políticas que reflejan los intereses de los poderes hegemónicos globales.

Estimados colegas:

Como presidente de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba, traigo el sentir de nuestros profesionales del gremio, empeñados junto al heroico pueblo cubano, en un verdadero proceso de transformaciones, para dejar atrás cargas y atavismos que nos limiten o entorpezcan el avance de un socialismo pleno, participativo, próspero, sostenible y muy cubano, que siga defendiendo la justicia social, y a la vez la sustente con una economía eficiente.

Finalmente queremos destacar el apoyo decisivo de instituciones auspiciadoras y decisores, así como el aporte de patrocinadores como elemento novedoso e imprescindible, variables que solo conducen al éxito y la originalidad de tan esperada cita.

Hagamos que perduren estos foros a partir del valor de sus resultados para las ciencias económicas y sociales, y por su contribución al desarrollo humano sostenible, convencidos de que el futuro solo puede ser obra de los que como dijera Martí "aman y construyen".

De esta manera concluyo, reiterando la bienvenida a nuestro Encuentro.

Muchas gracias.